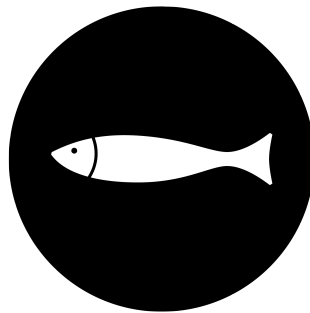


# NADA

JANNE TELLER

Adaptación teatral para una actriz y tres actores



**ULTRAMARINOS  
DE LUCAS**

PADÍN: Hola.

LUCAS: Venimos a contaros una historia.

MARTA: Un cuento.

LUCAS: Ocurrió hace algunos años.

BERZAL: Los protagonistas de este cuento [esta historia] son jóvenes.

PADÍN: Nosotros vamos a jugar a ser esos jóvenes

MARTA: Eran adolescentes.

LUCAS: Tenían dieciséis o diecisiete años.

BERZAL: Eran jóvenes.

LUCAS: Jóvenes como (algunos de) vosotros.

BERZAL: Todo lo que ocurrió se encuentra en esta caja.

MARTA: Esta caja llena de ceniza.

PADÍN: Todo.

BERZAL: Éste es Antón. Aquel es Juan. Esta es Sofía. Yo soy Ángel, hace unos años...

JUAN NARRA: Antón dejó el Instituto el primer día tras las vacaciones de verano.

SOFÍA NARRA: Pero algo suyo quedó en nosotros.

ÁNGEL NARRA: Quizá por eso pasó lo que pasó.

JUAN NARRA: Esta historia comienza en un Instituto. Clase de 1º de Bachillerato C

ÁNGEL NARRA: Lorenzo, nuestro tutor, nos dio la bienvenida con la misma ocurrencia de cada año.

PROFE: Alegraos de este día, jovencitos. No existiría lo que llamamos vacaciones si no existiera lo que llamamos Instituto.

ANTÓN: Nada importa. Hace tiempo que lo sé. Así que no merece la pena hacer nada. Eso acabo de descubrirlo.

ÁNGEL NARRA: Antón abandonó la clase, sin cerrar la puerta.

SOFÍA NARRA: La puerta nos sonreía.

ÁNGEL NARRA: Vivíamos en Alcalá, una ciudad ni grande ni pequeña [mediana]. Nuestro Barrio estaba en las afueras, al otro lado de la vía, allí [y era donde] pasábamos el tiempo. Iván iba de guay, siempre con su bici.

SOFÍA NARRA: En el barrio, teníamos todo lo que necesitábamos: el Parque era nuestra segunda casa. Lady Guillermo era un tío... cómo decirlo, Lady Guillermo . Siempre andaba con el móvil en la mano y le gustaba ponernos música.

JUAN NARRA: Rosa era la tía buena de la clase. Y ella lo sabía. Todos los tíos del insti estábamos colados por ella. A Luis, le llamábamos el monaguillo. Sus padres daban catequesis en la parroquia.

LUIS: Me llamo Luis y soy feliz.

JUAN NARRA: ¡Luis creía en dios!

JULIO: Mohamed creía en Alá. Todos le llamábamos Moha. [Moha] Baila como el culo.

JUAN NARRA: Julio era un animal, un bestia. Todo lo que decía venía acompañado de golpes y puñetazos.

JUAN NARRA: Inés tenía un problema en las piernas.

JULIO: Sin las muletas, se cae al suelo.

JUAN NARRA: Antón vivía con su padre en el número 39 de la calle Cósimo, en una casa baja,. En el jardín junto a la calle, había un ciruelo. Un árbol grande y viejo.

ÁNGEL NARRA: Después de largarse del instituto, Antón se subió al árbol, y allí se quedó.

ANTÓN: Da igual todo porque todo empieza solo para acabar. El día en que nacéis empezáis a morir. La Tierra tiene cuatro mil seiscientos millones de años. Vosotros llegaréis como mucho a los cien. Existir no merece la pena.

ÁNGEL NARRA: Antón había encontrado algo, algo que los demás no habíamos encontrado. Aunque no nos atreviéramos a reconocerlo.

SOFÍA: Te pasas las horas muertas ahí arriba en tu árbol, mirando el aire. ¿Te crees que eso es mejor que lo que hacemos nosotros?

ANTÓN: Sois unos pringaos. No os atrevéis a no hacer nada. Yo miro al cielo y entreno no hacer nada. Nada.

SOFÍA: Mierda haces, eso es lo que haces, mierda.

ANTÓN: No vale la pena enfadarse. Dentro de pocos años, estaréis todos muertos y olvidados. Os convertiréis en nada. Ya podéis empezar a practicar, y no hacer nada.

ÁNGEL NARRA: No queríamos vivir en ese mundo que Antón nos presentaba. Nosotros íbamos a ser algo.

JUAN NARRA: Íbamos a ser alguien. Por eso se nos ocurrió todo.

SOFÍA: Tenemos que conseguir que Antón baje del ciruelo.

JUAN NARRA: Pasábamos el tiempo intentando no pensar en lo que decía Antón.

ÁNGEL NARRA: La nada que él voceaba desde el ciruelo se iba apoderando de nosotros, y se hacía real aquí entre las paredes del Instituto.

JUAN NARRA: El Instituto nos impedía respirar.

SOFÍA NARRA: El Instituto era la vida. La vida no debía tener ese aspecto.

ÁNGEL NARRA: Sentía que necesitaba correr hasta el árbol, trepar y quedarme junto a Antón mirando al cielo. Y no tener que pensar nunca más.

SOFÍA NARRA: Puerta de la clase, ciérrate, ciérrate de una puta vez.

JUAN: Pero yo voy a ser algo. Voy a ser alguien. No correré a ningún sitio.

ÁNGEL NARRA: Juan empezaba a rallarse con todo esto. Los demás también.

JUAN: Nos vemos todos abajo en el patio.

JUAN: Tenemos que hacer algo. No podemos seguir haciendo como si no pasara nada, mientras Antón sigue en el árbol gritándonos que nada tiene significado.

JULIO: No creo que Antón vaya a bajarse del árbol. Vamos a darle una paliza.

SOFÍA: Qué bestia eres, Julio.

JULIO: Podemos tirarle piedras.

JUAN NARRA: La idea era buena.

SOFÍA NARRA: Muy buena.

ÁNGEL NARRA: Cojonuda. No teníamos otra.

*-ACCIÓN: Nos ponemos todos a lanzar piedras a Antón.-*

ANTÓN: Si vivís hasta los ochenta años, pasaréis quince años estudiando, trabajaréis casi catorce y estaréis treinta años durmiendo. Después unos doce limpiando, haciendo la comida y cuidando de los hijos. Como mucho, os quedarán nueve años para vivir. Y todavía seréis tan idiotas como para pasarlos fingiendo que tenéis éxito en este teatro sin sentido.

JULIO: Esto no es un teatro. Y tú sí que eres un idiota. Te voy a partir la boca.

JUAN NARRA: Maica no tenía ni idea de tirar piedras. Solo sabía de estrellas y constelaciones. Se pasaba las noches mirando al cielo por su telescopio. Lady Guille no daba una. Él no estaba hecho para los deportes. Citaba a escritores y hablaba francés.

ANTÓN: ¿Qué pasa, Lady Guille?, ¿tan difícil es entender que no importa nada?

LADY GUILLE: Todo importa. Tout est important.

SOFÍA: Iván tenía muy buena puntería

IVÁN: Fuego a discreción. Toma, toma y toma.

ANTÓN: ¿Por qué todo el mundo dice que es importantísimo lo que nos importa una mierda? “Muchas gracias, buenos días, cómo estás, qué tal...” Pringaos, me tiráis piedras porque no os atrevéis a subir al árbol.

*(Salen piedras disparadas de todos lados. Antón cae.)*

ÁNGEL NARRA: El ciruelo se quedó en silencio...

SOFÍA: Se está moviendo.

JUAN: Nadie se muere de una pedrada.

JUAN NARRA: Habíamos ganado.

SOFÍA NARRA: La victoria es dulce.

ÁNGEL NARRA: La victoria existe.

--INSTI—

JUAN NARRA: La victoria no dura para siempre. Antón se ha vuelto a subir al ciruelo.

ANTÓN: Por mucho que estudiéis, nunca sabréis lo suficiente, y no llegaréis a ser nada.

ÁNGEL: Yo voy a ser algo que significará algo. Y seré famoso en todo el mundo.

ANTÓN: ANTÓN: Claro que sí, campeón. Tú te convertirás en actor de cine y andarás vacilando por ahí con tu ropa de marca, hasta que te des cuenta de que eres un payaso, un payaso sin gracia en medio de este circo.

ÁNGEL: No se callará la puta boca.

ANTÓN: ¿Por qué no reconocéis de una vez que nada importa y disfrutáis de la nada desde hoy?

JUAN NARRA: Lunes, martes, miércoles, jueves...

ÁNGEL NARRA: Nos reunimos todos en el patio.

--PATIO—

SOFÍA: Vamos a demostrarle a Antón que existen cosas que importan.

ÁNGEL y JUAN NARRAN: ¿Cosas que importan?

SOFÍA NARRA: En las afueras de Alcalá, había un descampado con una vieja nave abandonada. Era perfecta. Era lo que necesitábamos.

--NAVE—

ÁNGEL NARRA: Esta llena de telarañas. Tiene los cristales rotos. Hay un agujero en el techo. Traeríamos a la nave cosas que importaran. Fede, el facha, se motivó mucho.

FEDE: Hemos ido de casa en casa preguntando si nos podían dar alguna cosa que significara algo para ellos. Los viejecitos nos han dado de todo.

SOFÍA NARRA: Un ramo de novia... Qué pasada.

ÁNGEL NARRA: Era más difícil de lo que habíamos imaginado. Antón llevaba un poco de razón en eso de que no importaba nada. Elisa recordó que cuando era pequeña un perro arrancó de un mordisco la cabeza de su muñeca preferida.

ELISA: Aquella vez lloré.

JUAN NARRA: Elisa era un poco rara. Decían que estaba “falta de cariño”. Luis el monaguillo trajo un catecismo viejo. ¡Está rezando!

LUIS: Sí, estoy rezando, ¿qué pasa?

ÁNGEL NARRA: Juan tocaba la guitarra. Era un tío especial. Se sabía casi todas las canciones de los Beatles. Trajo un disco que estaba un poco rayado. Dijo que era muy importante. Cristina, Cris, sí que era especial. Hacía lo que le daba la gana. Llevaba el pelo azul brillante. Trajo un peine enorme. Me imaginaba que de pequeña se había peinado con él. Siempre me gustó Cris, pero nunca se lo dije. El montón de cosas importantes crecía y crecía. Sin embargo, sabíamos que lo que habíamos juntado, en realidad, no significaba mucho para nosotros. Y no le haría bajar a Antón del árbol.

SOFÍA NARRA: Esto no es suficiente. Tenemos que entregar lo que más nos importe.

JUAN NARRA: Dani llegó con sus libros de *Harry Potter*. Casi se los sabía de memoria.

SOFÍA NARRA: Nos dimos cuenta de que faltaba el último. Y se lo pedimos. Dijo que no.

ÁNGEL NARRA: Pero habíamos acordado que había que poner lo más importante para cada uno. Cuando Dani llorando entregó el último libro fue como si algo cambiara en todo este juego de las entregas. Porque Dani había llorado. Dani sabía que Sebas no podía separarse de su caña de pescar, así que le pidió que la trajera. Y Sebas sabía que Richar no dejaba a nadie su balón de fútbol. Entonces lo supe. Supe que debíamos parar, antes de que este juego se torciera y acabara mal. Pero no dije nada. Y ahora ya era demasiado tarde.

JUAN NARRA: Richar le pidió las zapatillas rojas a Ángel.

Gema no paraba de reírse.

-ACCIÓN: *Zapatillas al montón-*

JUAN NARRA: No hubo compasión.

ÁNGEL NARRA: Me dejaron unas zapatillas viejas para no volver descalzo a casa. Al volver la esquina, me eché a llorar. Gema, gorda, asquerosa, hijadeputa, te vas a cagar. Me llevó tres días encontrar su punto débil. En un rincón de su habitación, había una jaula, y dentro de la jaula había un hámster. El hámster se llamaba ¡Oscarito! Oscarito era para Gema su amigo, su compañero. Hablaba con él. Le contaba todos sus secretos. Me daba pena, la verdad. Me da mucha pena, Gema, de verdad. Pero mis zapatillas rojas brillaban entre las otras cosas. Tienes que entregar a Oscarito. Jódete, Gema.

*-ACCIÓN: Oscarito al montón-*

JULIO: Hostias, qué montón de significado.

IVÁN: Qué montón de significado. Antón va a alucinar. *(En bici)*

ÁNGEL NARRA: Le tocaba pedir a Gema, Pidió que Maica entregara su telescopio. Maica había tardado dos años en ahorrar para poder comprárselo.

*-ACCIÓN: Telescopio al montón-*

MAICA: La bandera de Fede.

FEDE: No.

ÁNGEL NARRA: Fede el facha se sentía orgulloso de ser español. Tenía colgada la bandera en la ventana de su cuarto.

FEDE: La bandera es el símbolo de nuestro país. Nos representa.

SOFÍA: Tú lo has dicho, Fede: nada tiene más significado para ti, así que nada merece más estar en lo alto de nuestro montón.

SOFÍA NARRA: Pronto podríamos cerrar la boca a Antón. Cris fue a buscarle.

ÁNGEL NARRA: La verdad es que lo de la bandera me daba muy mal rollo: y pensaba en la historia, la nación, la patria y todo eso.

*-ACCIÓN: Fede coloca la bandera en el montón.-*

CRISTINA: Antón, vente conmigo a la nave.

ANTÓN: ¿Para qué os echáis novio las chicas, Cris? Os enamoráis; luego todo se va a la mierda y os separáis.

CRISTINA: ¿De qué hablas si tú fuiste novio de Sofía?

ANTÓN: Pues eso. Siempre pasa igual, hasta que acabáis fingiendo que vuestro chico es el único. ¡Qué pérdida de tiempo!

CRISTINA: Imbécil.

FEDE: Te has divertido con mi bandera, ¿verdad, Guille? Pues ahora pon tu móvil.

LADY GUILLE: No importa. O mejor dicho, importa mucho. Pero de eso se trata ¿no?. Si no, el montón no tendrá significado y Antón llevará razón en lo de que nada importa.

*-ACCIÓN: Móvil al montón-*

LADY GUILLERMO: Con mi móvil, el montón de significado adquiere un nivel definitivo, *un niveau definitif*. Si he entregado mi móvil, que es mi vida, entonces la pequeña Inés también puede entregar sus muletas nuevas. *Vas-y, ma petite*.

JUAN NARRA: Nadie se opuso. Luego Inés nos sorprendió y pidió que Quique entregara la serpiente del laboratorio.

*-ACCIÓN: Muletas al montón-*

SOFÍA NARRA: La idea de la pequeña Inés era genial. Quique era el hijo del profesor de Biología. La serpiente era una cobra que a su padre le había costado muchísimo dinero traer al Instituto desde la India.

QUIQUE: No pienso llevarla. La serpiente no pinta nada en el montón de significado. Mi padre me mataría.

IVÁN: Te la voy a estampar en la cabeza si no la llevas a la nave.

*-ACCIÓN: Serpiente al montón-*

SOFÍA NARRA: Ahora le tocaba pedir a Quique.

QUIQUE: Que Julio traiga su camiseta firmada del Real Madrid.

SOFÍA NARRA: Julio era un loco del fútbol, y cada vez que ganaba el Madrid venía a clase vestido con ella.

*-ACCIÓN: Camiseta al montón.*

SOFÍA NARRA: Julio tardó ocho días en pedir.

JUAN NARRA: Antón seguía gritándonos, desde el árbol.

ANTÓN: Vais al Instituto para después tener trabajo, y se trabaja para tener tiempo para no hacer nada. ¿Por qué entonces no hacer nada desde el principio?

JUAN NARRA: Por fin, pidió Julio.

JULIO: El hermano de Elisa.

JUAN NARRA: Estaba enterrado en el cementerio. Su hermano murió con sólo dos años. Siempre estuvo enfermo. Pasó muy poco tiempo con él, porque Elisa estuvo viviendo en casa de sus abuelos mientras sus padres lo cuidaban.

LUIS: Es una profanación. Los muertos deben descansar en paz.



ELISA: Hay cosas que no se pueden pedir.

LUIS: Paz. Más paz. Dejarlo en paz.

JUAN: Es algo importante. Es significado.

LUIS: Teníamos la esperanza de que Elisa dijera algo para evitarlo.

*(Nos quedamos en silencio).*

El hermano muerto. Nadie quería ir a buscarlo.

JUAN NARRA: Lo echamos a suertes y nos tocó a Luis y a mí ir con Elisa al cementerio. Será esta noche.

LUIS: El cementerio estaba oscuro, muy oscuro, demasiado oscuro.

*-ACCIÓN en el cementerio-*

JUAN: *Emilio Sáenz, nuestro amado hijo y hermanito.*

ELISA: Estuve a punto de echarme a llorar y tuve que mirar al cielo, las estrellas, y recordé lo que Antón había dicho por la mañana:

ANTÓN: La Luna da la vuelta alrededor de la Tierra en 28 días; sin embargo la Tierra tarda un año en dar la vuelta alrededor del Sol. Tranquilos, no somos nada.

ELISA: Eso me hizo contener las lágrimas.

LUIS: Juan y yo desenterrábamos el ataúd mientras Elisa hacía guardia.

CENICIENTA: Guau, guau, guau.

ELISA: Qué susto.

JUAN: Era Cenicienta, la perra del antiguo enterrador. Llevaba años viviendo entre las tumbas.

LUIS: Rellenamos el agujero con dos lápidas de otras sepulturas.

ELISA: Cenicienta, la perra, nos siguió hasta la nave, se coló dentro y no hubo forma de echarla.

*-ACCIÓN: Hermanito al montón-*

JUAN NARRA: Solo es un niño muerto.

JUAN NARRA: Qué fuerte el ataúd en el montón.

ÁNGEL NARRA: Dicen que unos vándalos se han colado en el cementerio y han robado dos lápidas.

JUAN NARRA: Nadie sospecha de nosotros.

JUAN NARRA: Le toca pedir a Elisa.

ÁNGEL NARRA: En cuanto sonó el timbre, nos largamos todos a la nave.

--NAVE--

ÁNGEL NARRA: Elisa pidió el pelo de Cris. Azul. Más azul. Azulísimo.

MOHA: Yo te lo corto.

*(Cris está totalmente quieta mientras le cortan el pelo.)*

*-ACCIÓN: Pelo al montón-*

CRISTINA: Moha, tu alfombra de rezos.

ÁNGEL NARRA: Moha estuvo una semana sin aparecer por clase. Cuando volvió, su cuerpo era de color verde, azul, amarillo, morado.... Su padre le había dado una paliza.

MOHA: La paliza no es lo peor. Lo peor es no ser un buen musulmán. Ser un mal musulmán. Ni la sombra de un musulmán.

*-ACCIÓN: Alfombra al montón-*

SOFÍA NARRA: Moha no se atrevía a decir qué sería lo siguiente.

ÁNGEL NARRA: Le llevó su tiempo. Al fin, pidió la bici de Iván.

SOFÍA: Venga, el montón de significado es más importante que dos ruedas y unos hierros.

IVÁN: ¿Y tú qué coño sabes, niñata?

*-ACCIÓN: Bici al montón-*

ÁNGEL NARRA: Y entonces pidió Iván. No es fácil explicar lo que debía entregar Sofía. Era algo que sólo un chico podía haber pedido.

IVÁN: La inocencia de Sofía.

ÁNGEL NARRA: Muchos dijimos que eso era una burrada, que no se pasara.

IVÁN: ¿No os habéis pasado con mi bici? ¿Cómo podéis saber que mi bici no significa lo mismo para mí que la inocencia para Sofía?

ÁNGEL NARRA: La inocencia... Algunos chicos dijeron que no entendían eso de la inocencia, pero las chicas sí sabían perfectamente de qué hablaba Iván. Les parecía terrible y asqueroso.

JUAN NARRA: Esto quedó: un pañuelo manchado de sangre.

*-ACCIÓN: Virginidad al montón-*

JUAN NARRA: Sofía parecía haber descubierto algún secreto.

SOFÍA: Significado.

PROFE: Esta clase lleva comportándose de manera irregular desde el inicio de curso.

JUAN: Tenemos que conseguir que Antón baje del árbol de una puta vez.

ANTÓN: No somos más que monos. Tenemos el cerebro y el ADN casi igual.

ÁNGEL NARRA: Tú sí que eres un mono en tu árbol. Yo soy una persona.

ANTÓN: Hay seis mil millones de personas en la Tierra. En el 2025 seremos ocho mil millones y medio. Lo mejor que podemos hacer por el futuro del mundo es morirnos. Morirnos.

JUAN NARRA: Sólo faltamos por entregar algo Luis el monaguillo, Rosa la guapa y yo.

SOFÍA: Que Luis entregue al Jesús crucificado que hay en su parroquia.

LUIS: Pero Jesús crucificado es lo más sagrado de nuestra iglesia, y nuestra iglesia es lo más sagrado del barrio, y yo creo que de toda la ciudad.

JUAN NARRA: El Cristo era lo más sagrado que podíamos imaginar. Incluso yo, que creía que Jesús Nuestro Señor no existía, sabía que tenía un enorme significado.

LUIS: Es un sacrilegio.

JUAN: Qué sacrilegio ni qué hostias. Así podrás venir a la nave a rezar a tu Jesús cuando quieras.

*(Luis el monaguillo se echa a llorar.)*

SOFÍA: ¿Es que esa figura colgada en la pared importa más que mi virginidad?

JUAN: ¿No dijo tu Jesús que todo pecador sería perdonado si creía en él?

MAICA: Yo nunca he visto a dios con mi telescopio.

*(Juan también intenta calmarle)*

JUAN NARRA: Por sorteo, Maica y yo iríamos con Luis a la iglesia a por Jesús crucificado.

--IGLESIA--

JUAN NARRA: Luis el monaguillo se escondió en la iglesia tras la misa del domingo. Cuando no quedó ni un alma, abrió las puertas.

*(Roban el Cristo).*

*-ACCIÓN: Cristo al montón-*

JUAN NARRA: Cenicienta, la perra, husmeó a Jesús crucificado, se acercó a la cruz y se meó en ella.

LUIS: Es una blasfemia. Así, meado, ya nunca podremos devolver a Jesús a la iglesia.

LUIS: Quiero la cabeza de la perra. La cabeza de Cenicienta.

JUAN NARRA: Sabíamos muy bien por qué la pedía: desde que Jesús fue colocado en el montón de significado, Cenicienta había usado la cruz de madera

como su váter personal. Le dijimos que solo tendría significado si era una entrega de alguien.

LUIS: Pues que Rosa le corte el cuello a Cenicienta.

ROSA: Por favor, os lo suplico, no puedo hacerlo. No soporto ver la sangre. Me desmayaré.

JUAN NARRA: No nos apiadamos. Casi todos salimos de la nave.

*-ACCIÓN: Cabeza de la perra al montón-*

JUAN: Nunca me habría imaginado que viviera una asesina en serie dentro de Rosa la guapa.

ÁNGEL NARRA: Juan no se habría reído tanto si hubiera sabido qué iba a pedir Rosa.

ROSA: Un dedo de la mano de Juan.

JUAN: ¡Tú estás loca!

JULIO: Qué putada. No se puede pedir un dedo. Y menos a Juan, que es guitarrista.

SOFÍA: Por eso mismo. Es guitarrista. Significa mucho para él.

JULIO: Y si decidimos que sí, ¿quién es el valiente que le corta el dedo?

SOFÍA: Yo.

*(Silencio)*

JUAN: Pienso chivarme. Me chivaré. Me chivaré. Me chivaré. Me chivaré. Me chivaré.

SOFÍA: Si te chivas, te cortamos la mano entera.

JULIO: ¡Eres un mierda! Pero si sólo es un dedo. Si no doliera, no significaría nada.

*(Cortan el dedo)*

JUAN: Me porté como un niño, y grité llamando a mi madre. El dolor era... era... chillé como nunca antes lo había hecho. Me meé encima.

SOFÍA: Es hora de darle un final al significado. Mañana iremos a buscar a Antón.

ÁNGEL NARRA: Ahora pienso que fue Sofía quien le había dado a Rosa la idea de lo del dedo. Y recuerdo que la tarde de la inocencia en la nave con Sofía se había quedado Juan. Y ahora tengo claro quién le había cortado el cuello a la pobre perra.

*-ACCIÓN: Dedo al montón-*

ÁNGEL NARRA: Mirad..., supe que debíamos parar este juego antes de que torciera y fuera demasiado tarde, pero no dije nada. Nada. Y ¿ahora? Y ¿ahora? Ahora Juan se ha chivado.

La policía intervino. Nos pilló dentro de la nave. Esto dijo: *Veinte alumnos de 1º de bachillerato han sido hallados en una nave abandonada, junto con un montón de contenido "singular y macabro"; entre otras cosas se ha encontrado un perro decapitado, un ataúd de niño que no se abre por suponer prueba, un Cristo crucificado, una bandera de España, un dedo amputado, etcétera... "etcétera", como si el significado se pudiera reducir a un "etcétera".*

JUAN NARRA: A la mayoría nos impusieron arresto en casa. Pero nadie se daba por vencido. Bueno, casi: algunos lloramos y pedimos perdón.

ÁNGEL NARRA: En el Insti se montó un escándalo bestial. Lorenzo nos preguntó: Pero, ¿se puede saber qué habéis sacado de todo esto?

SOFÍA: ¡Significado! Vosotros no nos habéis enseñado nada. Así que lo hemos tenido que aprender solos.

ÁNGEL NARRA: Le pusieron un parte grave. La policía precintó la nave, pero nosotros seguíamos colándonos con nuestro montón. Algunos querían contarle todo, decir que la culpa era de Antón, y devolver las cosas.

SOFÍA: ¡Acojonados! Si renunciamos a lo que tenemos en la nave, no nos queda nada. Ahora hay que conseguir mostrárselo a Antón.

ÁNGEL: ¿Y si saliera en el periódico una noticia sobre nosotros y el montón? Seguro que Antón sentiría curiosidad y bajaría a verlo. Para que lo publiquen, podríamos llamar a un periódico diciendo que somos ciudadanos indignados por el robo del Cristo.

JUAN NARRA: Todos estuvimos de acuerdo. Así lo hicimos. Y funcionó.

*(En patio de butacas)*

ÁNGEL NARRA: Salimos en el periódico. Ponía que se sospechaba de algún curso de un Instituto de Alcalá.

JUAN NARRA: En el Insti y por la calle, nos preguntaban, pero lo único que les decíamos era que habíamos encontrado el significado.

ÁNGEL NARRA: Y eso fue lo que respondimos a los periódicos cuando nos preguntaron, después de ver el montón. ¡Hemos encontrado el significado!

JUAN NARRA: ¡Hemos encontrado el significado!

ÁNGEL NARRA: Al final vino también la televisión. Algunos pensaban que debían meternos en la cárcel. Pero otros empezaron a hablar sobre arte y el sentido de la vida.

JUAN NARRA: Con la llegada de la tele y los críticos de arte, la policía tuvo que permitir las visitas a la nave. Ahora Antón ya podría ir a ver el montón de significado.

ANTÓN: Cómo os lo tengo que decir. Nada importa, y no merece la pena rallarse por vuestro montón de chorradas.

ÁNGEL NARRA: No sirvió que prensa de todo el mundo viniera a Alcalá y nos convirtieran en algo. Y “algo” era lo mismo que “alguien”.

JUAN NARRA: Los fotógrafos nos perseguían.

ÁNGEL NARRA: El montón de significado era famoso.

JUAN NARRA: Todo el mundo estaba impresionado, menos Antón.

ANTÓN: Esto ahora es noticia, pero el mes que viene nadie se acordará de Alcalá y todo el mundo pasará de vosotros. ¿Pero cómo podéis llegar a ser tan imbéciles?

JUAN NARRA: Somos famosos.

ÁNGEL NARRA: Y de pronto todos supimos que el montón de significado era una obra de arte. Arte. Resulta que representaba lo más auténtico de la vida. Eso dijeron. Un museo de Nueva York, el MoMA, nos ofreció tres millones y medio de dólares por él.

JUAN NARRA: Aceptamos sin pensarlo. Parte del montón se iba pudriendo muy deprisa. El museo decidió que se lo llevaría en una semana.

ÁNGEL NARRA: Entonces los críticos de arte abandonaron Alcalá, y con ellos la televisión y la prensa mundial.

JUAN NARRA: El barrio volvió a ser como siempre había sido: aburrido.

ÁNGEL NARRA: Más que aburrido, aburridísimo. Era muy extraño: un museo americano pagaba millones por el montón. Y aun así parecía que ya no interesaba a nadie.

JUAN NARRA: O el montón tenía significado o no lo tenía.

ANTÓN: Si de verdad hubierais encontrado el significado, la tele y los periódicos seguirían aquí. Lo que habéis encontrado no es significado porque el significado no existe. Sin más.

JUAN NARRA: La duda se apoderó de nosotros.

SOFÍA NARRA: Es una traición.

ÁNGEL NARRA: Empezamos a entender lo que Antón intentaba decirnos. Y también por qué los adultos tenían esa pinta. La sonrisa de nuestras caras se iba convirtiendo en una máscara como la suya. Y ni siquiera habíamos cumplido los dieciocho.

JUAN NARRA: Dieciséis, diecisiete. Adultos. Muertos.

ANTÓN: El universo se comprime hasta que un día explotará; será un Big Bang pero al revés. Todo quedará reducido a nada. Esto es el futuro, colegas, nada de nada.

SOFÍA: El futuro es aquello en lo que lo convertimos.

ANTÓN: Chorradas. No hay nada que pueda convertirse en algo, porque nada importa.

SOFÍA: ¡Existen cantidad de cosas que importan! Ven a la nave y verás las cosas que tienen significado.

ANTÓN: Si vuestro montón tuviera significado, no lo habríais vendido, ¿verdad?

ÁNGEL NARRA: Y Sofía ya no volvió a acercarse al árbol.

JUAN NARRA: Nos habíamos dado por vencidos.

ÁNGEL NARRA: Pero Sofía no se rindió.

SOFÍA: ¡No es suyo, es nuestro significado! Se lo hemos vendido ¡Y el significado no se vende!

ÁNGEL NARRA: Se lío una buena. Algunos dijeron que sí, que lo habíamos vendido, que ya no significaba nada, que se fuera a la mierda el montón.

SOFÍA: Si el montón no significa nada, entonces Antón tiene razón y no hay nada que importe. Nada. Nada. Nada. ¡Nada! ¡Nada!

ÁNGEL NARRA: Empezamos a pegarnos. Parecía que quisiéramos matarnos.

ÁNGEL NARRA: Rodamos por el suelo hinchándonos a patadas y puñetazos. Acabamos todos cubiertos de sangre y serrín. Entonces supe que tenía que ir a ver a Antón.

*(Ángel se marcha de la nave y llega al árbol, Antón está sentado en su rama)*

ANTÓN: Angelito ¿Cómo tú por aquí?

ÁNGEL: Sofía se ha vuelto loca. Todos se pelean.

ÁNGEL NARRA: Antón llevaba semanas sin bajarse del árbol, y ahora...

(*Antón baja del árbol*) En la nave, lo que vi fue odio, más odio. De todos contra todos.

ANTÓN: Sois una panda de gilipollas. No existe nada que importe, así que no hay nada por lo que pelearse. A ver si os enteráis: nada. ¿Os peleáis por esto? ¿Qué es esto?

SOFÍA: Es significado. ¡Significado!

ANTÓN: Significado. ¿Y por eso lo habéis vendido, Sofía?

SOFÍA: Significado.

ANTÓN: Si este montón de mierda ha significado alguna vez algo, dejó de hacerlo el día en que os pagaron por él. ¿Cuál es el precio de tu hámster, Gema? Y tú, Fede, ¿vendiste tu patria por el maldito dinero?. ¿Y la alfombra de rezos, Moha? ¿Ya no crees en Alá? ¿Cuál es el precio de tu fe, Luis? Si todo esto hubiera significado realmente algo, no lo habríais vendido, ¿verdad?

ÁNGEL NARRA: Antón había ganado. Pero cometió un fallo: porque entonces nos dio la espalda.

JUAN NARRA: Sofía salió corriendo hacia él.

La seguimos todos, y golpeamos a Antón una y otra vez hasta que ya no quedó sitio en su cuerpo donde pegarle.

*-ACCIÓN Linchamiento-*

ÁNGEL NARRA: No sé si fue horroroso o no.

JUAN NARRA: Era él quien nos había arrebatado el montón de significado.

SOFÍA NARRA: Él tenía la culpa de que hubiéramos perdido las ganas de vivir. Y había pagado por ello.

JUAN NARRA: Abandonamos a Antón en la nave.

ÁNGEL NARRA: Estaba en el suelo, desfigurado, con el cuello colgando hacia atrás. Tenía los ojos cerrados. Todo se quedó en silencio.

JUAN NARRA: La nave ardió toda la noche.

ÁNGEL NARRA: Al día siguiente, solo quedaba ceniza.

JUAN NARRA: Hallaron los restos carbonizados de Antón, cerca de lo que una vez fue el montón de significado. La policía supuso que Antón lo había incendiado. Nosotros simplemente callamos. Nadie dijo nada.



ÁNGEL NARRA: Fuimos al funeral. Lloramos porque todo era muy triste y muy bello, con todas esas flores blancas y porque el ataúd de Antón brillaba a más no poder.

JUAN NARRA: Lloramos porque habíamos perdido algo y alcanzado otra cosa. Y porque hacía daño perder, tanto como ganar.

ÁNGEL NARRA: Después de que el ataúd de Antón hubiera descendido a la tierra, fuimos a la nave.

JUAN NARRA: Juntamos la ceniza con las manos y la guardamos en cajitas. Nos parecía seguir oyendo a Antón.

ANTÓN: Si es tan fácil morir es porque la vida no tiene sentido. ¡Pero que os divirtáis!

JUAN NARRA: Ese verano nos separamos. Nunca más fuimos compañeros, ni volvimos a quedar. Ya han pasado algunos años.

ÁNGEL NARRA: Sigo conservando esta caja. De vez en cuando la abro y miro la ceniza gris; entonces tengo una rara sensación en el estómago.

JUAN NARRA: Aunque no pueda explicar de qué se trata, sé que es algo que tiene significado. Y sé que con el significado no se juega.

ÁNGEL NARRA: ¿Verdad, Antón?

JUAN NARRA: ¿Verdad?